

Casi todas las personas con VIH utilizan algún tipo de droga. Algunas optan por drogas legales, como el café (cafeína), el té (teína), el alcohol o el tabaco. Otras deciden consumir también drogas ilegales.

El uso de drogas antes o durante la actividad sexual aumenta las posibilidades de tener prácticas sexuales de riesgo y, por tanto, de contraer o transmitir el VIH y/u otras infecciones de transmisión sexual.

Además, en las personas con VIH podrían producirse interacciones importantes entre las drogas y los medicamentos antirretrovirales que podrían disminuir la eficacia del tratamiento y aumentar los efectos secundarios tanto de éste como de las drogas. Otro aspecto preocupante es que, debido a la poca pureza de la mayoría de las drogas, éstas pueden estar cortadas con sustancias que también interactúen con los fármacos, lo que dificulta todavía más el manejo de la terapia antirretroviral.

Interacciones y drogas

Es difícil conocer de forma precisa las interacciones entre las drogas de uso recreativo y los antirretrovirales. Dado que se trata de sustancias ilegales, existen impedimentos legales para la realización de estudios clínicos.

Las interacciones entre los medicamentos antirretrovirales y las drogas pueden aumentar o disminuir sus niveles en sangre. Por efecto de las drogas, los medicamentos pueden dejar de funcionar de forma correcta, porque no hay suficiente cantidad de ellos en sangre.

Además, las drogas podrían provocar un aumento de los niveles de los fármacos antirretrovirales y, por consiguiente, elevar el riesgo de desarrollar efectos secundarios. Y a la inversa, por efecto de los medicamentos para el VIH, las drogas podrían aumentar sus niveles en sangre y provocar mayor toxicidad (sobredosis).

El organismo procesa la mayoría de los antirretrovirales a través del hígado. Por ello, el nivel de las drogas metabolizadas por el hígado puede variar de manera importante.

Alcohol

No existen indicios de que un consumo moderado de alcohol pueda ser perjudicial para la salud de las personas con VIH. Sin embargo, en aquéllas que tienen además hepatitis y/o niveles elevados de grasa en la sangre, incluso un consumo mínimo podría ser nocivo. El alcohol puede interactuar con algunos medicamentos de prescripción habitual, por lo que conviene consultar con un médico o farmacéutico sobre el

riesgo de desarrollar interacciones. Con todo, no existen interacciones significativas entre cualquiera de los medicamentos antirretrovirales actualmente disponibles y el alcohol.

Cannabis (THC: marihuana, hachís y aceite de hachís)

No se han comunicado interacciones entre el cannabis y los medicamentos antirretrovirales. No obstante, los inhibidores de la proteasa podrían aumentar los niveles de tetrahidrocannabinol (THC), el componente activo de la marihuana, el hachís y el aceite de hachís. En teoría, se cree que las interacciones pueden ser mayores si la marihuana se ingiere en lugar de fumarse.

Cocaína

La vía por la que el organismo procesa la cocaína es diferente a la de los medicamentos antirretrovirales. Por esta razón, es poco probable que se produzcan interacciones significativas entre ellos.

Cristal (metanfetamina)

Esta droga se metaboliza por la misma vía que los inhibidores de la proteasa, por lo que existe una alta probabilidad de que se produzcan interacciones significativas. Ritonavir (Norvir®), incluso cuando se utiliza a dosis bajas como potenciador de otros inhibidores de la proteasa, puede incrementar los niveles en sangre de metanfetamina y, por consiguiente, su toxicidad.

Éxtasis (MDMA)

El organismo metaboliza esta droga principalmente por el hígado. Dado que los inhibidores de la proteasa utilizan la misma vía de metabolización, existe un riesgo de que pudieran incrementarse los niveles de éxtasis en sangre cuando se toman de forma conjunta. El éxtasis puede producir deshidratación, por lo que podría aumentar el riesgo de desarrollar piedras en el riñón en las personas que toman al mismo tiempo el inhibidor de la proteasa indinavir (Crixivan®).

GHB

Generalmente, se elimina del cuerpo a través de los pulmones (mediante la respiración). Sin embargo, los inhibidores de la proteasa podrían aumentar los niveles de GHB.

Ketamina (K, Special K)

Esta droga se metaboliza principalmente por el hígado. No se han comunicado informes de interacciones entre los medicamentos antirretrovirales y la ketamina. Sin embargo, existe la posibilidad teórica de que los inhibidores de la proteasa pudieran aumentar los niveles de esta droga y, por consiguiente, sus efectos secundarios (mayor sedación y elevación del ritmo cardíaco y de la presión arterial). La toma conjunta con ritonavir (Norvir®) puede incrementar el riesgo de desarrollar hepatitis medicamentosa.

LSD

Se desconoce con exactitud cómo el organismo procesa esta droga. Existe la posibilidad de que pudiera interactuar con los medicamentos antirretrovirales, sin embargo, se desconoce si esta interacción podría tener alguna consecuencia clínica.

Poppers

No se conocen interacciones entre el poppers y los medicamentos antirretrovirales. Sin embargo, inhalarlo después de haber tomado medicamentos para tratar la disfunción eréctil (Viagra®, Cialis® y Levitra®) puede provocar un descenso potencialmente peligroso, e incluso mortal, de la presión arterial. Además, este riesgo puede incrementarse si se toma un régimen antirretroviral que incluya un inhibidor de la proteasa. Esta clase de fármacos antirretrovirales aumenta la concentración en sangre de los medicamentos para tratar la disfunción eréctil. Por este motivo, a las personas que toman inhibidores de la proteasa se les recomienda reducir la dosis de los medicamentos para tratar la disfunción eréctil y evitar tomar poppers al mismo tiempo.

Ayudas y recomendaciones

Muchas drogas recreativas interactúan con los medicamentos antirretrovirales. La información sobre el efecto recíproco de los fármacos antirretrovirales sobre las drogas es incompleta y, en ocasiones, desconocida. Con el fin de evitar que tu medicación sea menos eficaz o un mayor riesgo de desarrollar efectos secundarios tanto de ésta como de las drogas recreativas, es aconsejable que mantengas informado a tu médico del VIH si consumes drogas, ya sea ocasional o habitualmente.

Las drogas podrían provocar una alteración en la percepción de la realidad. Por este motivo, las personas que consumen drogas o piensan hacerlo podrían necesitar desarrollar estrategias que les ayuden a tomar su medicación en el momento y el modo en que ha sido prescrita. Existen recursos y organizaciones que podrían ayudarte a no descuidar tu adhesión al tratamiento antirretroviral mientras consumes drogas.

Por último, conviene recordar que las drogas esnifadas pueden dañar las membranas de los orificios nasales y provocar lesiones sangrantes y erosiones ocasionales. Se han comunicado casos de transmisión del virus de la hepatitis C por compartir el material para esnifar drogas.